

Afortunadamente, ahora ya los Practicantes cuentan con un Colegio Oficial y con una Directiva que, integrada por verdaderos profesionales, y como tales, perfectamente capacitados de sus derechos y sus deberes, sabrá poner coto a las anomalías de muchos practicantes fabricados con aquel fin y por el procedimiento arriba indicado.

Siempre que el Colegio ha perseguido a algún intruso o curandero, se ha encontrado tras de él un Médico que hacía el noble papel de hombre de paja.

En muchos casos, la miseria, la ineptitud, la vejez y la incapacidad explicaban la vergonzosa claudicación; pero lo que es un signo extraordinariamente grave de desmoralización de la clase, es el hecho de que, también con frecuencia, hayamos encontrado médicos jóvenes, con brillantes hojas de estudios y hasta con posición social desahogada, que se han prestado a estos incalificables contubernios.

No puedo dejar de mencionar un caso que es altamente demostrativo. Se trataba de un hombre de 32 años, en posesión de los títulos de Licenciado en Farmacia y en Medicina. Ejercía la profesión de Médico y estaba colegiado en el de esta provincia. En una ocasión vino al Colegio a denunciar a un intruso que decía curar todas las enfermedades mediante "la imposición de las manos". Efectivamente, se trataba de un fresco (el intruso), que vestido con una especie de hábito franciscano, recibía en un piso de la calle de Tantarantana, y curaba a los enfermos colocándoles la mano sobre la parte u órgano afecto. Dicen que a las mujeres les daba además un beso. El tal sujeto no cobraba honorarios, pero llevaba, pendiente de la cintura, una bolsa de cuero, en la que los pacientes depositaban su óbolo. En la antesala, otro sujeto advertía a los enfermos que como el santo varón se fiaba y confiaba en la buena fe de los pacientes, aquel que pudiendo dar 2 pesetas, por ejemplo, diera sólo 1, tenía grandes probabilidades de que la "imposición de las manos" le resultara completamente inútil. Excuso decir que la bolsa de cuero se llenaba varias veces cada día.

En este caso la intervención del Colegio fué eficaz, y no sólo se evitó la continuación de tan indigna manera de estafar a los infelices, sino que se procedió contra un Médico que es-